

Ho Chi Minh, o un Milagro en Indochina

Por Ketut Tantri
(La autora de esta nota es una periodista indonesia).

(Derechos reservados 1949, por APLA y THE NEW REPUBLIC).

DE los hombres que proyectan una larga sombra, pocos más interesantes que Ho Chi Minh, Presidente de la República de Viet Nam, en Indochina. Es un frágil anciano con ojos de soñador y la cabeza grácil y majestuosa de un esteta. Es difícil comprender cómo un hombre así —un filósofo, no un luchador— ha podido organizar una revolución triunfante.

La explicación está en que Ho Chi Minh ha dado a su pueblo una clara comprensión del por qué de su lucha y de la clase de nación a que aspira, en términos tan simples, que los campesinos más analfabetos pueden comprenderlo.

A la edad de 12 años, Ho fué correo de una de las organizaciones clandestinas. A los 19, cuando el resto de su familia fué arrestado y sentenciado a cadena perpetua, él escapó y se embarcó como marinero en un barco de carga.

En París trabajó como retocador de fotografías y se abocó a una lucha individual por la independencia de su patria. Durante la Conferencia de Versalles redactó una lista de demandas de Viet Nam y las envió a los delegados aliados. Fundó, editó y vendió, en las calles de París, un diario llamado "Le Paria", en el cual atacaba la política colonial de Francia. Se unió al Partido Socialista, y cuando este se dividió, se convirtió en uno de los fundadores del Partido Comunista Francés. En 1923 fué a Alemania y luego a Rusia, como campesino francés, delegado al Congreso Internacional de Campesinos.

Un año más tarde, se encontraba en Canton trabajando para el Kuomintang como traductor de ruso. También adiestraba a cientos de jóvenes vietnameses organizadores del movimiento nacionalista.

Cuando escapó de Viet Nam, luego de organizar la insurrección de 1930, pasó a Hong Kong, donde fué arrestado por los británicos. Estos lo tuvieron seis meses en la cárcel, pero teniendo que se le cargase con su muerte (estaba seriamente atacado de tuberculosis), lo pusieron finalmente en libertad.

Durante la ocupación japonesa, Ho entrenó a las fuerzas de guerrillas, armadas con rifles obtenidos en los negocios franceses abandonados, así como también con suministros norteamericanos, cooperó con los grupos de paracaidistas yanquis en el hostigamiento de los japoneses.

El 2 de setiembre, Ho Chi Minh proclamó la República Democrática de Viet Nam y anunció elecciones generales con sufragio universal para todos los mayores de 18 años. Los comicios tuvieron lugar el 6 de enero, inclusive en Cochinchina, donde había desembarcado una fuerza expedicionaria francesa con órdenes de sabotear las elecciones. Allí la aviación francesa dejó caer bombas sobre las zonas más densamente pobladas y ametralló las aldeas. En algunos distritos, las urnas fueron transportadas secretamente de aldeas a aldeas para evitar que cayeran en manos del enemigo. En un procedimiento, en una aldea, los franceses mataron a 13 personas, no obstante, 1.927 de los 2.500 habitantes de la aldea, se abrieron a votar. En el distrito de Hanoi, Ho obtuvo el 97 por ciento de los votos.

Siete meses más tarde, la Asamblea Nacional Vietnemesa proclamó la Constitución, que garantiza la libertad de palabra, opinión, asociación, conciencia, culto y también asegura la libertad para residir y trasladarse; el respeto por la propiedad privada y el sufragio universal, directo, libre y secreto. El nuevo gobierno encará un vasto programa para combatir el analfabetismo, el hambre, la prostitución, la desocupación y el alcoholismo y el vicio del opio. Los franceses obtenían grandes beneficios estimulando el consumo del opio, y el alcohol, así como favoreciendo la prostitución, en las zonas que dominaban sus ejércitos.

Por marzo de 1946, Ho llevó a los franceses a una tregua y los obligó a reconocer a la República de Viet Nam. En setiembre fué a París a firmar un "modus vivendi". Pero, un mes más tarde los franceses violaron el acuerdo y reanudaron sus ataques contra Viet Nam. Con su armamento superior pudieron apoderarse de las ciudades y carreteras, pero el Gobierno de Ho Chi Minh controla el 85 por ciento del territorio de su país. — (THE NEW REPUBLIC).

MARCHA

TODA LA SEMANA EN UN DIA

Redactor Responsable: Julio Castro. — Administrador: Hugo R. Alfaro. — Precio: \$ 0.10

Franqueo a Pagar - Correos del Uruguay - Cuenta N.º 9 - Rincón 593 2.º Piso - Teléf.: 831 94

Año XI



Viernes 11 de marzo de 1949



Nº 469

El Contralor ha Fracasado

LOS AÑOS QUE PRECEDIERON A LA GUERRA

DEJAMOS al Contralor organizado a fines de 1934 (leyes 29/V/31, 26/XI/31, 9/XI/34). Ya hemos visto los resultados del sistema en el período caótico, dominado por la natural inexperience, que se extiende entre el 31 y el 34. Vamos a estudiar ahora la etapa en que la organización ya consolidada, legalmente, marcha con todas las velas desplegadas: la etapa que va del 35 al 39. El punto de partida está señalado, por la antes referida organización del contralor. El punto de llegada por el estallido de la segunda guerra mundial que abre de nuevo las puertas a la anormalidad. Esos años del 35 al 39, se convierten así, en los años más útiles, para estudiar la experiencia del Contralor.

Se ha dominado o debido dominarse el tanteo inicial y la economía mundial y la economía nacional, por consiguiente, superada la crisis del 29-30, entran en la normalidad. Téngase una vez más presente que el año 32 —a esta conclusión llegan los técnicos de la "Sociedad de Naciones"— señala el punto de máxima depresión y que desde el 33 y con más razón desde el 34 se inicia la recuperación.

Pues bien, ¿qué resultados arroja la experiencia contralor entre los años 35 y 39?

a) Ya hemos señalado en un anterior artículo (MARCHA Nº 466 - 11/II/49), que la organización legal del Contralor, soporta en el período indicado el mayor número de modificaciones. La estabilidad que la ley pretende imponer, queda en el papel. Y así la organización se modifica por la vía del decreto el 4 de abril del 35, el 3 de marzo del 36, el 28 de enero del 38, el 9 de julio del mismo año, el 7 de setiembre también del 38, y, por último, el 10 de enero de 1939. En cuatro años, seis modificaciones substanciales. Todo esto sin perjuicio de otras modificaciones que no afectan a la estructura de la dirección; pero sí al sistema general. Por ejemplo, el 7 de marzo del 35, el 3 de ju-

lio del 36, el 20 de enero del 37, el 11 de julio del 38, etc.

Tantas variantes en tan pocos años hacen sospechar, por lo menos, que las cosas no marchan del todo bien. Si marcharan, no se perdería el tiempo en cambios y reformas.

b) Entre el 35 y el 39, vamos a conocer asimismo muy diferentes clases de cambio. Nos venia desde los orígenes del Contralor el cambio oficial, que en diciembre del 37 (Resolución de 4 de Diciembre) se convierte en dirigido y desde el 34, tenemos además el libre dirigido, que dura hasta el 38, y el libre —libre absoluto en sus primeros tiempos— que todavía subsiste. También durante unos pocos meses, Julio a diciembre del 37, conocemos en el período estudiado, los llamados cambios diferenciales.

c) Más interesante que todo esto y así empezamos a adentrarnos en el tema de nuestro artículo, es observar cómo varían las cotizaciones cambiarias.

Cuando en agosto del 34, el Banco empieza a cotizar el libre dirigido, encontramos los siguientes tipos fijados sobre la base del franco francés:

En cambio oficial, la libra compra se cotiza a 6.20 y la venta a 6.33. En cambio libre dirigido, la misma divisa está respectivamente a 11.57 y 11.82.

El 7 de agosto del 36, el Banco abandona el franco francés como base de paridad y adopta la libra. Esta se cotiza en cambio oficial, compra a 6.11 y venta a 6.31 y en libre dirigido a 9.31 y 9.70.

Poco más de un año después, el 4 de diciembre del 37, se suprimen los tipos oficiales y libre dirigido y se establece que el Banco solo cotizará el dirigido. La libra se compra en la fecha a 7.60 y se vende a 8.58.

Por último, en 1939 —16 de setiembre— se adopta el dólar como base de la paridad y encontramos, seis días más tarde, estas cotizaciones pu-

(Pasa a la pág. 5).

Ni Suben, ni Bajan ni se Están Quedos

● SE VAN O NO SE VAN.

— Son como el carnaval, como el último corso de 18 y como las despedidas de los Sakharoff: no se acaban nunca.

Con todo, en estos días ha vuelto a prender con furor, en el comentario público, el tema de la renovación del elenco ministerial. Como la coyuntura económica y como la danza de los candidatos a pre-candidatos presidenciales, éste es un asunto que se integra con estados de posición. De repente el viento sopla contra Farfina y ya el comentario público lo empuja suavemente de los hombros, para ponerlo fuera de la balza del gobierno, y no precisamente con la esperanza de que, emulo de Moisés, él hombre camine sobre las aguas. Más bien se espera que le pase lo que al resto de la humanidad, Moisés excluido.

Otras veces es Claveaux el que no se salva, ni reglamentando la estreptomícnia. Y consiguientemente a todos estos cambios, los desplazamientos

del elenco son unos u otros, para atrás y para adelante, como los semicoros de la tragedia griega en la estrofa o la antistrofa. Si se va Claveaux da un paso al frente, Forteza, tira la espada que empuña desde hace algún tiempo, a falta de entretenimiento ministerial menos filosófico, y porta la jeringa emblemática. —vaya si lo es— del ministerio de Salud. Si se va Farfina, corre Zubiría de la esquinilla del Interior a la de Industrias y adviene algún batlista disponible —si los hay— al sillón de la seguridad interna.

Y "sic de coeteris", como dicen los latinistas. Ahora se habla de una liquidación general de los blanco-acevedistas y el baldomirista del gobierno. En lugar de los dos primeros se menciona al Dr. Fructuoso Pittaluga, al Coronel Barbadora y hasta al recurrente Aquiles Espalter, en sustitución del Sr. Secco, se menciona al también volvedor don Mateo Marques Castro.

El que se mantiene prodigiosamente indemne en medio a tales tempestades, es nuestro estimado amigo Ledo Arroyo. No se sabe bien si a causa de su estimulante ánimo personal, tan necesario para el puesto y las circunstancias, o a causa de que su sitio es eso que familiarmente se llama un presente griego. O a ambas causas.

El cuenta a menudo que, siendo chico, los muchachos de su pueblo natal de Colonia le cantaban esta cuarteta: "Ledo Arroyo mató un pollo / y en la plaza lo enterró / y el pollo salió gritando / Ledo Arroyo me mató". Esta muerte del pollo, seguida de resurrección recriminatoria, acaso simbolice la endecha dolorida de muchos que se van, poco persuadidos de irse, hacia el que se queda.

De todos modos como el pollo enterrado y protestador del canto, Ledo Arroyo es, para esta situación, una especie de Fénix inmortal.

LAS CARTAS DE LOS LECTORES DE "MARCHA"

UNA ADHESION INEXPLICABLE

Sr. Director de "MARCHA".

No creo que sea excesiva curiosidad, el deseo de que se me explique lo que hasta ahora no encuentro explicación aceptable.

Según se me informó desde Roma, el Uruguay adhirió al acto de solidaridad y desagravio a la Iglesia, tributado por parte del Cuerpo Diplomático al Sumo Pontífice y en razón de la reciente condena al Cardenal Primado de Hungría y su indisimulada significación anticomunista, justifican una actitud de esa índole. Entonces, ¿a qué posturas ante el Pontífice en postura de reverente apego al reinado de la Iglesia? ¿Por qué habrá de declarar el Uruguay que los pastores de Dios son intocables, cualesquiera sean sus actitudes y su eventual conducta? ¿Tiene conocimiento el gobierno del Uruguay de cual fue la justicia y razón de condena del prelado?

¿No habría de extrañarme que el gobierno que rinde el homenaje de su fervor religioso y de su amor al Santo Padre, sea un gobierno batllista, y que lo presida uno de los más caracterizados líderes de un partido que le llamó y le seguirá, o no, llamando al jefe de la Iglesia, "señor Paccioli"?

Liberal Auténtico.

EL SILENCIO DEL BALLETOMANO

Estimado señor Director:

Los lectores de MARCHA estamos acostumbrados a encontrar en cada artículo una sea de política, cine, literatura, etc., además de una información seria y científica, la búsqueda de la verdad y la justicia, que es su mejor título en esta época en que el mostrador de la Administración corta tanta sinceridad en las críticas. Es por eso y para eso que leemos MARCHA. Para que nos ilustre en esa dramática persecución diaria y para estar con ella en la lucha.

Sin embargo, hay algo que nos llama notablemente la atención y es que en el problema de nuestro Ballet sea sólo en las "Cartas de los lectores" donde encontremos esa búsqueda. ¿Es que el crítico de Ballet de MARCHA no conoce el problema? ¿Es que no sabe que la venida de Kniasseff al Río de la Plata es un acontecimiento de igual jerarquía que el de la venida de Massine al Colón? ¿Es que no sabe quien es Boris Kniasseff? ¿O es que en esta circunstancia MARCHA pasa a engrosar las filas de la mediocre crítica comercial de la "gran prensa"? ¿Hay intereses creados? Señores Director: ¿por qué no habla creados? Señor Director: ¿por qué no habla tómano?

Si todo crítico que quiera serlo en el elevado sentido del término debe estar sustentado sobre una firme información de la materia, ¿por qué no se ha referido al gran Maestro visitante a su obra, a su actuación como bailarín, maestro y coreógrafo? Sería por lo menos mucho más positivo que sus crónicas en que mechando algunos tecnicismos nos relate la programación de la función (que va nos ha el programa de la función (que ya nos ha distribuir calificaciones: fulano, excelente; mengañita, elegante; zutano, regular (aunque "promete"), cuando no da palmaditas a Sibelius por ser "archiconocido".

Esperamos con ansiedad que Balletómano resuelva todas estas interrogantes y que nuestro temor sea infundado.

Muy atentamente

Otro grupo de balletómano

"Carta de los Lectores", una de las tantas interesantes secciones de MARCHA, nos ha ahorrado la tarea, bastante ingrata y desusada, de utilizar nuestro espacio en la propaganda de la posible actuación del Sr. Kniasseff, publicando la correspondencia de varios grupos de balletómanos. Sucintamente, las interrogantes planteadas en la carta que antecede, quedan contestadas como sigue:

En cuanto a la jerarquía que revista el acontecimiento de la venida al Río de la Plata del Sr. Kniasseff no es suceso de tanta importancia ni es comparable a la actuación de Massine en el Colón — actuación que hemos podido apreciar a través de las realizaciones del eminente e indiscutido coreógrafo en dicho teatro — recordando también que en nuestra sección tampoco nos hemos ocupado del pasaje por Montevideo de Kurt Jooss, que es un "innovador de la danza" y que muy justamente le hubiera correspondido la gentileza de una muy merecida nota.

Precisamente, por no "pasar a engrosar las filas de la mediocre crítica comercial de la gran prensa", es que no nos hemos ocupado de la actuación del Sr. Kniasseff, hasta tanto no conocer el espectáculo que nos pueda ofrecer.

Cuando el Sr. Kniasseff presente su conjunto, tendremos infinito placer en aplicarle las calificaciones que merezca y relatar "in extenso", con todas las mechadas técnicas necesarias, el programa de la función.

OMAR MANTERO BLANCO
(BALLETOMANO)

Los concursos del Sodre

Los señores Ovidio Fernández Ríos y Justino Zavala Muniz han rechazado con indignación — y con lenguaje un tanto patético — la afirmación, aparecida en una carta de lectores inserta en nuestro número 468, de que había una implicancia concursal, por la cual el segundo de los señores mencionados agradecía al primero.

Las dos aclaraciones que publicó "El Día" no fueron precisas en la alusión a "MARCHA", porque de consuno omitieron que se trataba de una carta aparecida en esta sección de los lectores y firmada por "3 ex concursantes".

Como es notorio, MARCHA no comparte necesariamente lo que en tal página de lectores se publica, y muy frecuentemente se hace expresa salvedad de esa circunstancia en la misma página. Cualquier lector más o menos habitual de "MARCHA" — ignoramos si los Sres. Fernández Ríos y Zavala Muniz lo son — sabe que una carta de los lectores no es una opinión ni un comentario atribuible a la redacción de "MARCHA", sino a la tribuna libre que ella ofrece a sus lectores.

En vista de todo lo cual hacemos la aclaración, damos lealmente cuenta de que los Sres. Fernández Ríos y Zavala Muniz rechazan toda imaginación o imaginada colusión concursal, y emplazamos al o a los lectores que firman "3 ex concursantes" a fin de que expliquen los fundamentos de su versión y levanten, si pueden, la imputación que a dos voces pesa sobre ellos.

Estado pueden obtener de esos críollos de buena ley, la orientación del caso.

Valentin Duarte

José Asunción Flores en Montevideo

Hace un mes me encontré en una calle de Montevideo con el gran maestro y creador José Asunción Flores, autor de sinfonías, guarismos y polcas paraguayas, siendo entre nosotros la más conocida, "India". Había venido empujado por el interés de hacer estallar en nuestra ciudad la dulce música india y selvática del Paraguay a través del Sodre. Se encontró muy optimista y confiaba elevar la batuta de nuestra primera sala para Marzo o Abril.

Pensamos que las autoridades responsables del Sodre no pueden defraudar esta ansiada oportunidad que se ofrece al público uruguayo. Flores no es sólo un compositor o un maestro. Es nada menos que creador de un género en la música: la guaranía, que su genio extrajo del canto y del ritmo monodístico de las noches de atambores guaraníes.

Mucho tiempo convivió con las apartadas tribus salvajes del Paraguay. Por la hoguera de sus rondas nocturnas, el maestro atizó como en la única cerradura abierta todavía a la Historia para alcanzarnos, envuelto en valores sinfónicos, el más preciado tesoro musical americano auténtico y virgen.

Hay en sus guaranías, como en raíz recién arrancada, un penetrante sabor de tierra. La sala donde actúa Flores sabumase del sangrante mentol de arroyos y palosantos, de naranjas y yerbaes grávidos de pumas en acecho. Escuchamos a José Asunción en una función de gala en el Teatro Municipal de Asunción en 1943, programada para la transmisión del mando presidencial. Fue una apoteosis inolvidable. Hemos visto a los embajadores especiales de todas las partes del mundo salir tareando emocionados las curvas de la sublime melodía india.

Más todavía para nosotros reviste particularísima importancia la comunidad del estado musical de los charrúas, de sus instrumentos y de su lingüística con la de los guaraníes, porque nos permite creer y afirmar que hoy, sólo es posible encontrar el alma perdida del charrú indomable, en los dedos nerviosos y abiertos como pentagramas, de José Asunción Flores.

Sería muy interesante y oportuno que las distintas sociedades artísticas del país y las relacionadas con la cultura indígena presten su más decidido apoyo a la dirección del Sodre para la culminación de la más grande fiesta uruguaya de todos los tiempos que puede realizarse para Marzo.

Saludo a la hospitalidad espiritual del Uruguay tangibilizada en su prestigioso semanario.

Solano Pepin.

LOS VIEJOS CRIOLLOS

Sr. Director:

Muy de acuerdo con Luis E. Arigón. Su bien fundada opinión debe ser tomada en cuenta por los que se interesen por los serios problemas nacionales.

En tal sentido, y pasando a la cuestión ganadera estoy lo que dice el Sr. Faustino Harrison; refleja la verdad. Si los hombres de gobierno y los componentes del Instituto de Colonización, quieren hacer

obra práctica y útil a la población, deben buscar la opinión y el consejo de hombres de buena voluntad práctica, como lo es el Sr. Harrison, y otro gran hombre de campo, el ciudadano Ruette, antiguo vecino de Estación Cabellos (Artigas) con más de cuarenta años de trabajo en ganadería.

Ellos son verdaderas fuentes de información y consulta y los hombres dirigentes del

Correspondencias Exclusivas para "MARCHA"

EE. UU. y el Entendimiento Comercial Este-Oeste

Por OWEN LATTIMORE

(Derechos reservados 1949, por la "Overseas News Agency")

WASHINGTON. (ONA). — En tanto las discusiones del Pacto del Atlántico, hechas más sensacionales por el parcial secreto que las rodea, han estado ocupando las primeras planas de los diarios, noticias de una fuente menos sensacional, en Ginebra, echan luz sobre la actual estructura de la relación de fuerzas en Europa. Las noticias son que las gestiones hacia la reanudación del comercio Este-Oeste realizan grandes progresos en forma casi inesperada. La fuente de esta información es el Comité de Comercio y Desarrollo de la Comisión Económica para Europa de las Naciones Unidas, encabezada por el capitán sueco, Gunnar Myrdal.

El significado de que el Este y el Oeste — los países del bloque soviético y los del Plan Marshall — se estén aproximando, sobre las bases de las relaciones comerciales, está en el hecho de que los gestores de la política del Plan Marshall siempre insistieron en el principio de que la ayuda norteamericana no es suficiente para reconstruir una sana economía europea.

Lo que el Plan Marshall aporta en Europa alcanza a menos del cinco por ciento del valor de la propia producción europea. Para recuperar el equilibrio, Europa debe, en consecuencia, desarrollar sus propios productos, irrumpiendo a través de las restricciones políticas para lograr una distribución y un intercambio aún mayores. Así como las aguas buscan su nivel, los déficits y los excedentes del Este y del Oeste procuran marchar en armonía.

Hasta ahora, sin embargo, en tanto los autores de la política norteamericana han apoyado y aún insistido sobre el principio de incluir la Europa Oriental dentro del campo comercial de los países del Plan Marshall, la dificultad estuvo en las altas directivas que prohíben a los países que reciben la ayuda del Plan Marshall, entregar a la Europa Oriental nada que pueda contribuir, aunque sea indirectamente, a la potencialidad bélica de Rusia.

Esta restricción estrangula casi todos los embarques de productos industriales desde el Oeste hacia el Este, porque la triste verdad es que, prácticamente, toda máquina industrial puede ser convertida en material de uso bélico, de un modo u otro. Desde que la misma Rusia no puede suplir a sus satélites de Europa Oriental con toda la maquinaria que urgentemente necesitan, esta política norteamericana implica un bloqueo o una cortina de hierro económica contra Rusia.

Por el otro lado, los países orientales han demostrado que pueden imponer una presión económica sobre los países del Plan Marshall que equivaldría a convertir la actual situación en algo que represente un enorme esfuerzo para Estados Unidos. Los países del Plan Marshall no pueden suplir sus necesidades de grano, madera y una cantidad de otros artículos no manufacturados. En parte, acostumbraban obtener esos productos en Europa Oriental. La prohibición norteamericana corta ahora la posibilidad de obtener esos suministros a cambio de máquinas y muchos otros artículos manufacturados.

TÚNEZ ABRE SUS PUERTAS A LA EXPLOTACION PETROLIFERA

Por Theodore H. White. Ministerio Francés de Asuntos Extranjeros, no sólo hace concesiones para la exploración, sino que garantiza también que los descubridores podrán ser explotadores. (Cualquier compañía que encuentre petróleo adquiere automáticamente el derecho de explotación. Los intereses de la "Gulf Oil Corporation" de Estados Unidos y de la "Royal Dutch Shell" británica, fueron los más activos agentes propiciadores de un cambio en la ley tunecina, durante el año pasado. Bajo la nueva ley, las compañías extranjeras, con certeza si les permitiera explotar sus descubrimientos. El 15 de diciembre pasado, sin embargo, se pasó una nueva ley. Esta medida, aprobada por el

Esta dificultad ha llevado a absurdos económicos, tales como el embarque de carbón estadounidense para Europa; y desde que Estados Unidos no quiere, a cambio, las máquinas que la Europa Oriental acepta encañada, el Gobierno Estadounidense (lo que significa el contribuyente norteamericano) termina por pagar a las compañías navieras de ese país.

En el caso específico del carbón, Washington acaba de advertir que el gasto es demasiado grande. Esta advertencia fué una señal de que Washington estaba casi a punto de permitir el entendimiento comercial Este-Oeste.

Las negociaciones de Ginebra ilustran la forma en que se está efectuando el acercamiento. Paul R. Porter, en nombre de los Estados Unidos, dijo a los europeos que Washington cree que hay, en efecto, una gran área potencial para un comercio mutuamente ventajoso entre el Este y el Oeste. Al parecer, Washington ayudará ahora a definir dicha área, haciendo una lista de lo que no permitirá que se envíe a la esfera de dominio ruso. Hasta ahora, no parece que exista una lista definitiva.

Europa Oriental se está desplazando hacia la posición norteamericana al programar su propia lista. Debido a que Europa Oriental está menos industrializada, esta lista difiere de la norteamericana en que no se trata de una enumeración de productos que la Europa Oriental prohíba, sino de una lista de lo que desea suplir.

Este tipo de regateo arroja luz sobre una importante diferencia estructural entre el grupo de alianzas que Estados Unidos está construyendo en los países del Plan Marshall — Unión Europea-Pacto del Atlántico, y el grupo de alianzas ya consolidadas por Rusia desde el Báltico a los Balcanes. El sistema yanqui depende, primordialmente, de la ayuda directa a cada país de Europa que cuenta con el sostén norteamericano. La debilidad de la estructura está en la falta de un apoyo lateral adecuado entre los mismos países europeos. Estos se fijan mucho en lo que Estados Unidos puede hacer por ellos, pero no lo suficiente en lo que ellos pueden hacer por los demás.

La estructura rusa tiene precisamente las características opuestas. Ni uno solo de los países de Europa Oriental puede obtener de Rusia tanto apoyo como uno del Oeste puede lograr de Estados Unidos. La fuerza principal de la estructura rusa está en el apoyo lateral — en más de 20 complicados acuerdos de dos y tres países, entre Polonia y Checoslovaquia y Hungría, etc.

Estas características, incidentalmente, explican por qué la defección de Yugoslavia afectó tan seriamente a la estructura rusa. Lo que Yugoslavia y Rusia pudieran hacer por cada uno, no era tan importante como lo que Yugoslavia y los otros satélites hubieran podido hacer por cada uno.

Hay una importante lección que aprender en esta comparación. La Europa Oriental podrá industrializarse eventualmente, aunque sea muy lentamente. La Europa Occidental no podrá nunca bastarse a sí misma en grano, madera, metales no férricos y probablemente en carbón. Si, en consecuencia, la política norteamericana es realizar ventajosas negociaciones, cuanto más pronto se cumplan mejor será.

firma francesa llamada SEREPT (Sindicato de Estudios y de Investigaciones Petrolíferas en Túnez). Los americanos tendrán el 65 y SEREPT el 35 por ciento de las acciones. Pero los americanos insisten en tener el control de la dirección, designando para ello siete de los diez hombres que integran la Junta de Directores. SEREPT está haciendo arreglos similares con la Shell.

El Gobierno de Túnez, por el acuerdo de concesión, dará a la "Gulf Oil Corporation" el derecho de explorar por cinco años a cambio de tasas no divulgadas sobre la tierra. Esta concesión puede ser extendida por tres términos de cinco años, y si se encuentra petróleo, el término se extiende automáticamente a 99 años. El Gobierno del Bey de Túnez obtiene una regalía del 10 por ciento sobre el petróleo producido, y al parecer, esa tasa no puede ser mayor del 12 y medio

ITALIA Y EL PACTO DEL ATLANTICO

Por PIETRO NENNI

(Derechos reservados 1949, por APLA y MONDO OPERAIO)

ROMA (APLA). — El Honorable De Gasperi, muy parco en explicaciones en el Parlamento, ha escrito para "Popolo e Libertà" un artículo sobre la Unión Europea, que no añade nada a cuanto se sabía. El presidente del Consejo usa y abusa del condicional, demostrando no conocer de la futura organización "Desunida", más de lo que han publicado los diarios.

Es de notar, no obstante, que el Honorable De Gasperi pasa, como el Honorable Sforza, del tema del aislamiento (esencialmente político) al de la seguridad (esencialmente militar). No pudiendo evitar referirse al aspecto militar del próximo organismo central pseudo-europeo, el honorable De Gasperi añade que no podrá tratarse sino de un "reaseguro de asistencia defensiva", operante bajo ciertas condiciones determinadas por el Parlamento.

Pronto tendremos, espero, ocasión de preguntar al presidente del Consejo qué hechos positivos y concretos le hacen presumir con asombrosa ligereza, que los países de Occidente estén amenazados de una agresión soviética, y decir a la Cámara qué es lo que lo lleva a empeñar a Italia sobre la base de una presunción personal.

Es cierto que cuenta con el "exequatur" de la Santa Sede, la cual, con la exhortación pontificia del 11 de febrero, ha saludado con alegría y aprobación "aquellas iniciativas que tienden a reunir a las naciones aliadas con vínculos cada vez más, estrechos". Dudo mucho que ellas interpreten los intereses del país.

De la llamada Unión Europea dice el Honorable De Gasperi que es un "débil muro de buena voluntad" contra el cual "topa como toro furioso Molotov y junto a él embisten en plena ceguera los Nenni, los Togliatti y los Secchia".

Haciendo amplias reservas sobre la "buena voluntad" de los señores Churchill y Reynaud y aun sobre la de Blum y Spaak, con quienes tengo una larga trayectoria de lucha común, convengo no obstante en que, por ahora (y afortunadamente), la cosa no pasa de ser un "débil muro". Y yo pregunto, quién autoriza a De Gasperi y a Sforza, quién autoriza a la mayoría del 18 de abril a lanzarse, y a lanzar al país, a la ilusión pueril de que hallará la propia seguridad tras ese "débil muro".

Esto sucede mientras dos países escandinavos, ya comprometidos con el Pacto, vacilan y se retiran después de haberse informado en Washington sobre el significado y el alcance real de la garantía americana. Esto sucede mientras el ministro turco de Relaciones Exteriores se precipita al Foreign Office a pedir que Turquía no sea abandonada, después de haber sido comprometida. El viaje del ministro turco no debe haber visto final muy feliz, si es cierto que Bevin aconsejó la estipulación de un pacto mediterráneo, es decir, un acuerdo de debilidades que, aunque unidas siempre siguen siendo débiles. ¿Y qué hace mientras tanto el gobierno italiano?

Según el "New York Times", esto: "El Gobierno Italiano ha informado al Secretario de Estado, por medio de su Embajador en Washington, que está dispuesto a aceptar el proyecto del Pacto del Norte del Atlántico redactado para subsanar las observaciones hechas al primer proyecto por el Senador Tom Connolly. Italia prefería, y había aceptado precedentemente, el primer proyecto que contenía una cláusula para la ayuda militar automática norteamericana a Europa, en caso de agresión, pero ha decidido adherirse al pacto aún sin esa cláusula. Según la opinión del Gobierno Italiano, la supresión de esa cláusula podría hacer que algunos países no se adhieran, por no ofrecer éste garantías suficientes. El gobierno considera que es importante concluir el Pacto sin tardanza y por ello ha notificado su aceptación del proyecto modificado, en la esperanza de que su ejemplo lleve a otros países a hacer lo mismo".

Si esto es cierto (y no ha sido desmentido en el Palacio Chigi) es claro ahora quien se lanza a ciegas a la aventura. Esto debe hacer que el país sacuda el sopor que aún invade algunos sectores. La seguridad que se ofrece es una garantía norteamericana similar a la que Inglaterra ofreció a Polonia en 1939. Dos meses después, Polonia era invadida y cuando llegaron los liberadores — del Este, no del Oeste — hacía años que era una ruina humeante y registraba seis millones de muertos.

Esta es la "seguridad" que el gobierno del 18 de abril ofrece al país. — (MONDO OPERAIO).

por ciento por año, inclusive cesarías grandes inversiones en la regalía sobre el petróleo.

Si se descubre petróleo en Túnez — y la zona parece singularmente favorable — ello tendrá una inmensa importancia para la economía francesa. Aunque Francia controla independientemente el 22,5 por ciento de los campos petrolíferos del Irak, la producción se vio seriamente reducida a causa de las hostilidades del Medio Oriente. Desde que las concesiones hechas a las dos compañías mencionadas comprenden tierras llanas y arenosas, cercanas a la costa, no serán necesarias grandes inversiones en oleoductos para llevar el petróleo hasta el mar.

Francia tiene una industria de refinera de primera clase, y un rápido impulso puede permitir a las refineras francesas disponer de suficiente petróleo crudo como para aminorar la compenación de la terminación del Plan Marshall, en 1952. Tan pronto desarrollo es improbable, sin embargo, pues la mayor parte del gran desarrollo, miento petrolífero colonial ha requerido, en todas partes, de cinco a diez años de inversiones antes de producir a fondo.



ALBERTO
ES UN FANFARRÓN!

... Si, será fanfarrón y todo lo que se quiere, pero razones le sobran para que así sea. Se espasa, joven y simpático, tiene un andar que destaca su figura está donde está. Y, eso mismo más que justifica el orgullo de Alberto es que el secreto de la atracción de su elegancia radica en que la base de su elegancia descansa en un modelo de CALZADO

929

EL CAPICU MÁS SIMPATICO DE LA AVENIDA 18 DE JUNIO

LOS TRABAJOS Y LOS DIAS

MARCHA

Los Años que Precedieron a la Guerra

(Pasa a la página 4)

CIENCIA Y DEMOCRACIA

Una carta de Bergamín

Carlos Furtado

Maruja Díaz
M. de Giménez

ACLARACION

LO ESTAMOS AVERIGUANDO

Podríamos entonces saber si "El Debate" considera que

Una Ola de Miedo a la Crisis económica Recorre el Mundo

¿Se está iniciando la depresión? Un mundo sin fe en sí mismo teme enfrentarse con una nueva crisis, en la constante oscilación que lleva de la miseria a la guerra y de la guerra a la miseria. ¿Cuáles serían los efectos políticos, interiores y exteriores, de una dolencia económica del estilo de la que se inició en 1929-30?

Hace unos meses que se notan síntomas deflacionarios en el mundo. En los Estados Unidos han salido de pronto al mercado muchos productos de los que había escasez, al parecer porque estaban almacenados y retenidos por la especulación. Hubo baja en los precios y enseguida se registró un indicio de aumento del paro obrero: 5 millones de personas sin trabajo. En Bélgica, país que salió mejor librado que otros de la guerra, hace tiempo que se hacía sentir una tendencia deflacionista.

Y ahora surge un nuevo problema. No olvidemos que la segunda economía industrial del mundo (hasta 1939), Alemania, estaba prácticamente ausente. Alemania empieza a producir de nuevo. Aumenta la extracción en sus minas de hulla y la industria se repone, aunque lentamente. Se espera, sin embargo, que pronto se llegue al límite de los 10 millones de toneladas de acero previstas en los tratados.

El insensato juego

Nadie espere de nosotros que enfoquemos este problema desde el punto de vista económico. Doctores tiene la Economía a quienes acudir para que nos iluminen. Nosotros planteamos el tema desde el punto de vista del ciudadano que contempla, con pasmo y angustia, el juego insensato de esta civilización que oscila, sin que al parecer pueda detenerse, entre la crisis y la guerra, pasando por períodos de prosperidad—para unos cuantos—en los años que preceden inmediatamente a los grandes conflictos, y en los que siguen de cerca a los conflictos mismos. Es, pues, una civilización incapaz de equilibrio.

Para el especulador, el negociante, el propietario de bienes que se revalorizan, esto no deja de tener atractivos. Permite la acumulación de grandes fortunas en poco tiempo y procura emociones comparables a las de la ruleta, con la diferencia de que el juego es menos arriesgado que en la ruleta. Para el hombre común es una miseria perpetua. Cuando hay crisis—crisis de las llamadas de subconsumo o de abundancia, así ambos términos no sean idénticos, pero pasamos sobre ello—el hombre común pierde su trabajo, pasa miseria, vive, a lo sumo, en los países más afortunados, de un socorro contra el paro. Hay alimentos, vestidos, diversiones, casas baratas, cuanto pueda desear; pero falta el dinero para adquirir todas esas cosas o disfrutar de esos servicios. Luego, con el amago de guerra y con la guerra misma, empieza la llamada prosperidad. Hay trabajo, suben los jornales, pero... escasea todo cuanto puede adquirirse con dinero, o se elevan los precios hasta hacerse poco menos que imposibles de alcanzar esos bienes. El hombre común, ni en los mejores momentos—y salvo quizás en algún país muy afortunado—logra vivir decentemente. Luego, es la guerra, con la destrucción, la muerte, y el hambre de nuevo. Una post-guerra de escasez y especulaciones desahoradas, y de nuevo la crisis. Sólo una minoría disfruta en estas orgías. Para los demás no puede decirse que sea amable la vida.

No cabe duda que nuestra civilización está lejos de tener confianza en sí misma y en su futuro.

Al contrario: desde antes que terminase la guerra existió un miedo larvado a la crisis, y especialmente en la Jauja de todas las prosperidades y optimismos, en los Estados Unidos. Esta angustia difusa de las masas es compartida, esta vez, por los hombres responsables, no solamente negociantes y políticos, sino—quizás sobre todo—por los economistas.

Hemos oído, al respecto, esta opinión de persona autorizada: que el mundo pasará de la miseria por escasez a la miseria por "abundancia", sin transición. Una bella perspectiva en verdad.

Falta fe en el sistema

El sistema económico que nos rige en Occidente tiene muchos partidarios, y hasta se afirma que es insustituible. Puede ser. Si lograra detener la crisis económica sería fácil augurar al capitalismo una vida muy larga pues dispone de muchos resortes defensivos y evidentemente puede esgrimir, a su favor, un argumento político de gran importancia: el hecho de que, en las naciones más representativas del sistema, especialmente en las anglosajonas, se ha logrado, hasta ahora, preservar la libertad política.

¿Pero podrá el capitalismo evitar la crisis, concretamente la crisis que se anuncia?

Sobre este punto no hemos querido aventurar una opinión propia. Nosotros hemos creído, personalmente, que eso era posible siempre y cuando los gobiernos, al acercarse a la depresión, practicasen, en tiempo de paz, la po-

lítica de gastos públicos y de estímulo a la actividad económica, semejante a la que llevan a efecto en tiempo de guerra. Por lo demás, en esa idea se fundó el New Deal de Roosevelt, y no cesan de preconizarla los partidos liberales de izquierda. ¿Será posible y eficaz esa política?

Hemos consultado a personas autorizadas, a economistas que siguen al detalle los movimientos de su disciplina en estos tiempos. Pues bien: la respuesta ha sido negativa.

Se nos asegura, por ejemplo, que los arbitrios vigentes en el mundo actual, en orden a cambios y otras medidas intervencionistas que, en nuestra opinión, deberían servir de compensación a barreras, más o menos eficaces, para atenuar la expansión de la crisis, lo que harán es hacerla más profunda y más incontrolable. El mundo ha gastado estos recursos y su eficacia, como se gasta el efecto de las drogas, en la otra crisis mundial, y no se cree que el enfermo reaccione ahora con tales medicinas anticuadas. Se nos instruye de que, al persistir, en el período de prosperidad que siguió la guerra, los sistemas restrictivos de los tiempos de abundancia y de precios bajos, se ha llevado a efecto una política contraria al buen sentido, y que ahora no hay defensa. Estos economistas dicen que las medidas restrictivas, tales como controles de cambios, contingentes, intervención del Estado en la producción, se comprenden cuando sobra de todo y es necesario regular el desorden de la actividad productora. Pero, en tiempos de auge, debe regir la libertad, para después, cuando sobreviene la crisis, disponer de estas drogas calmantes.

Conste que nos limitamos a exponer una teoría que nos viene de un especialista conocido, sin que comprometamos en ella ningún asentimiento.

Otro economista por quien tenemos el máximo respeto, y al que hemos consultado asimismo antes de escribir este artículo, nos responde categóricamente, sin entrar en explicaciones más detalladas: "No existe ningún recurso efectivo para detener o salvar una crisis económica".

Hace algunos años, cuando nosotros seguíamos más de cerca los problemas económicos, abundaban los remedios, las teorías, las explicaciones de estos fenómenos. Había, por así decirlo, un optimismo teórico en los especialistas del género. Cada uno tenía su panacea, como los médicos antiguos. Ahora no. En el tiempo en que hemos vivido al margen de estas disciplinas parece haberse producido un notable cambio en la actitud de los economistas.

Hace diez años prevalecía, quizás, la idea de que la intervención estatal o, en casos extremos, una revolución en el sistema que llevase al socialismo, debería determinar un equilibrio feliz de la economía. Los economistas liberales, por aquellas fechas, eran pocos y se les sospechaba ligados a intereses capitalistas y sus defensores de oficio.

Hoy, aquellos mismos socialistas o socializantes, son enemigos de la intervención del Estado y se declaran liberales. Como quiera que a ellos está cometida, en esta generación, la enseñanza, debemos suponer que la juventud de hoy, dedicada a las disciplinas económicas, debe ser más bien liberal, cuando no milita—una minoría—en partidos marxistas y en el propio partido comunista. Vuelve, pues, el liberalismo, a estar de moda.

¿Será una solución el liberalismo económico?

Continuamos absteniéndonos de opinar en esta materia especializada y procuramos, solamente, informar al hombre común, no enterado de estas técnicas, del pensamiento de quienes disponen, al menos, de los remedios teóricos.

Pues bien: los economistas liberales no nos dan nunca la seguridad de que pueda ser practicable una vuelta al liberalismo económico. De hecho es cierto que, aun dando por cierto que este regreso a la buena senda fuera tan eficaz como algunos afirman, lo que quizá sea probable, reconocen que los obstáculos prácticos se muestran excesivos. Hay una masa enorme de intereses contrarios a la libe-

ralización de la economía. Estos obstáculos consisten en intereses privados que se crearon al imponer restricciones tales como barreras de desmesuradamente altas, privilegios económicos abusivos y otros muchos de la burocracia de los Estados y de las naciones que los gobiernos obtienen, como de los controles de cambios.

Sin embargo, el que cada vez la circulación, sobre nacional, de mercancías y de dinero sea más difícil. Tan difícil que se ha llegado al límite de la asfixia. Todo el mundo que eso no puede continuar y que llegará a reventar por algún lado.

Pero a esto puede compararse con precedentes históricos que nos dan mucho optimismo ni siquiera el mismo del género catastrófico.

En efecto, no hay que admitir que haya situaciones que no puedan ser resueltas por esas situaciones y más particularmente en la economía. Es curioso que el hombre que resuelve tantos problemas y que en un mundo mágico, sea impotente, o cuando hasta ahora, para hallar salida a la crisis de fondo, una crisis de sistema más típica es, el de la decadencia del Imperio romano. Según las teorías modernas que explican el fenómeno de la decadencia romana, ésta se debió a una economía. Llegó un momento en que el Imperio romano, base del comercio en el Imperio, y la producción de mercancías a base de esclavos, se hizo tan grande, al cesar la expansión imperio, guerras contra los bárbaros, faltaron los mismos. Algo así como si hoy fueran los romanos no superan su dificultad. Las ciudades se tornaron infértiles. Los propietarios se marcharon, huyendo los artesanos de los campos urbanos que fueron cayendo en entregados sus tierras a los colonos, en forma de servidumbre, sustituyendo la esclavitud, y con ellos emigraron a ciudades, herreros, carpinteros, zapateros, y la economía romana se cambió de rumbo. Disminuyó la circulación, languideció el comercio, y el Imperio se fue muriendo en una silenciosa.

Sin embargo los romanos, y especialmente el gran Dios, realizaron esfuerzos muy enérgicos de aquel entonces. Crearon el sistema intervencionista estatal más riguroso que existió nunca, a parte del socialismo, ya no es, propiamente, intervención, se sabe, todos los artículos fueron, así como los jornales, se hicieron los de los marineros y los de los soldados. Todo inútil. La ruina prosiguió, sobre ella se establecieron los bárbaros.

No queremos, con secretar un paralelo obsoleto. La historia siempre nueva. Pero también siempre humana, en ciertas fundamentales reacciones. Recordamos este conocido ejemplo del mundo antiguo porque nuestros tiempos actuales tienen algo que ver con él, admitimos que el socialismo no es el remedio, si admitimos también que el liberalismo no puede realizarse o resistir, preciso creer que sólo cabe estar perpetua entre la crisis y la guerra, en la guerra, en las circunstancias, en la técnica, en la liquidación total de la vida, el retroceso a épocas lejanas muy semejante al panorama del Imperio romano, o quizás peor.

Perspectivas políticas de la crisis

Expuesta la situación como nos la presenta el asesoramiento de los economistas, entramos en el terreno de las preguntas: ¿cuáles serían las consecuencias políticas de todo orden, internas y externas, de una nueva crisis económica, de magnitud parecida—probablemente mayor—que la iniciada en 1929-30.

Estas consideraciones, naturalmente, suponen que los gobiernos de las naciones capitalistas, tal como se nos dice, no disponen de resortes capaces de enderezar el fenómeno, de revitalizar la economía una vez que se desencadene la ola de la depresión.

Si esto fuere así, ¿qué consecuencias podría tener, en los órdenes social y político, una nueva crisis?

Veamos, ante todo, los efectos previsibles—en cuanto estas cosas lo son—en la política interna de los Estados.

Quizás no sea mal método, para el caso, recordar lo que sucedió cuando la crisis de 1929-30. Ese período estuvo caracterizado por un aumento de la agitación social en la primera época. Las masas, lanzadas a la miseria, salieron a la calle, hubo grandes manifestaciones—como la famosa marcha de los hambrientos sobre Londres—y algunas huelgas. En los Estados Unidos el sindicalismo obrero—no olvidemos este detalle—había crecido mucho durante la guerra y la época de prosperidad. Pero no resistió a la crisis. Entonces la lucha dentro de los Estados Unidos fué más individual y más grosera. Hubo, por ejemplo, asesinatos de negros, por blancos para ocupar sus empleos y escenas semejantes. Pero el sistema capitalista salió indemne del primer encuentro. Luego vino Roosevelt con sus medidas de aliento a la economía y de regulación de la producción.

En todo el mundo se apeló a medidas proteccionistas desahoradas. Se desvalorizaron las monedas y se establecieron los controles de cambios. Francia inventó los contingentes, y otros países la imitaron. El mundo se encerró en compartimentos estancos para aguantar el temporal.

En lo político, el comunismo no creció en esta época de crisis, como pudiera esperarse. Al contrario. Lo que creció fué el fascismo que parecía dispuesto a dominar el mundo, entero. Fué la moda del reaccionarismo totalitario en todas partes, y donde no llegó a prevalecer este sistema, al menos gozaba de una simpatía o de una complacencia general, en los medios del liberalismo burgués. En otros países, y muy especialmente en los de América del Sur, no hubo solamente fascismo, difuso, sino dictaduras más o menos cercanas del patrón totalitario europeo.

¿Producirá la crisis los mismos efectos políticos internos en esta época?

En el momento en que escribimos es indudable que la democracia de patronato norteamericano gana terreno en el mundo. No hay que sepa signos de desarrollo muy temible por parte de los partidos totalitarios de derecha—las últimas noticias indican una debilidad—litación del general de Gaulle, por ejemplo, aunque se mantiene el régimen fascista en España y hay en América del Sur toda una serie de gobiernos dictatoriales de derecha, aparecidos epidémicamente durante el año pasado. Por otra parte, según informaciones periodísticas—no sabemos hasta qué punto exactas—los partidos comunistas han decaído en las naciones donde tienen más fuerza. Es lógico que esto suceda desde el momento en que se hace sentir la mayoría económica, atribuida, en gran parte, a los beneficios del Plan Marshall. Así, pues, todo indica que si se lograra mantener un equilibrio económico democrático, este sistema político se afirmaría en todo el sector del mundo situado a Occidente de la zona de ocupación soviética de Alemania.

¿Y si sobreviene la crisis?

El fondo de nihilismo de la época

La democracia que ahora parece revitalizada, es un régimen que necesita de cierto clima de holgura económica para prosperar. Puede hacer bien una guerra, como lo ha demostrado. Pero nos parece muy difícil que un sistema de libre discusión pública y templanza en el gobierno aguanten con fortuna el malestar interno, y menos aún la desesperación de millones de personas.

De ahí que la crisis entrañe a nuestro juicio, un peligro muy grave para la democracia. Con esto queda dicho que ganarán en posibilidades los sistemas totalitarios de derecha y los sistemas revolucionarios de izquierda.

En la década 1929-1939 el totalitarismo de derecha logró partidarios animados de una formidable convicción que en algunos países

lo llevaron a una completa victoria electoral. Hoy creemos que el fascismo ya no tendría tanta fuerza emotiva pues no sería una novedad y una esperanza sino un expediente gastado en una guerra perdida.

El comunismo, en cambio, conserva gran poder de sugestión en las masas, aun cuando nos parece que también se halla afectado por el descenso general de la fe que más o menos toca a todos los contemporáneos. En todo caso no creemos que el comunismo logre un asentimiento suficientemente amplio en los pueblos para imponerse en el mundo.

De ahí que probablemente se llegase a un forcejeo de extremos sino idéntico, parecido al del período anterior a la segunda guerra mundial.

La diferencia más marcada con aquel período sería que, entre los dos polos rivales, existiría una amplia zona de opinión indecisa, escéptica, abatida por un nihilismo fundamental, por la falta de fe, no ya en los sistemas sino en la civilización misma que tratan de dirigir.

Se nos dice que el pueblo italiano, por ejemplo, en el fondo, sigue siendo fascista. Quizá se exagera. Puede aflorar los tiempos del fascismo, pero ni el pueblo italiano ni ninguno puede tener hoy la fe ciega en aquel sistema político que caracterizó su período de florecimiento, hace unos quince o veinte años.

Ahora bien: como la vida se impone, de todos modos, creemos que, aunque sin fervor, los pueblos se entregarán al primero que llegue. No importa que creyeran o no creyeran en él. Se trata de ocupar un sitio vacío. Y el vacío anímico, el vacío moral, la falta de fe, en suma, es la característica más seria de los tiempos, en el mundo Occidental. Todo lo que se diga en otro sentido es literatura de propaganda o conveniencia de circunstancias. Por eso, nuestra opinión es que una nueva crisis económica de magnitud, donde no generase un vuelco revolucionario, produciría un autoritarismo reaccionario de recueto, ya sin mística, al menos sin una mística comparable a la que animó al fascismo italiano y sobre todo al nazismo alemán.

La política exterior de la crisis

Se ha dicho que el Kremlin especula con la crisis económica, sobre todo en los Estados Unidos, como si la crisis favoreciese tales o cuales planes de expansión soviética. Esta

debe ser una de las tantas insensateces como se leen a diario.

En efecto, la crisis económica estaría lejos de relajar, según todas las probabilidades, la tensión internacional, y de debilitar la producción de armamentos, y los gastos militares. Al contrario, una defensa contra la crisis que siempre aceptan los intereses capitalistas, es intensificar la producción de armas y reforzar las ejércitos. La experiencia dice que toda crisis interna, si no se resuelve en una revolución, deriva hacia conflictos exteriores, precedidos de un auge del nacionalismo, de un incremento de las fuerzas armadas y de un mayor desarrollo de la producción de maquinaria bélica.

Nosotros creemos que la crisis económica, cuando se presente, traerá el período más delicado para la paz. Lo más verosímil es que, en efecto, la tensión internacional aumente, aunque no sea sino para provocar la inversión de grandes sumas en armamentos y al mismo tiempo crear una diversión exterior de los problemas internos.

Así, pues, la crisis económica, lejos de aliviar la guerra fría, ha de estimularla. Al menos es lo que sensatamente puede creerse. Los partidarios de la guerra fría, habrán de aumentar necesariamente en un período de depresión económica, porque verán en ella la única posibilidad de revitalizar los negocios.

Nunca hemos creído en una guerra en estos años inmediatos a la terminación del conflicto mundial. Nuestros lectores son testigos de la reiteración de este punto de vista, aún en momentos que aparentemente acusan extrema gravedad. Y esto porque estamos convencidos de que a la Unión Soviética no le conviene la guerra y tratará de evitarla en la medida en que pueda hacerlo, siempre y cuando quede a salvo su seguridad o lo que por su seguridad entiende. Y por la otra parte, por parte de los Estados Unidos, la prosperidad económica era una garantía de paz, pese a las alharacas de la guerra fría.

Pero no conserváramos igual fe en una etapa durante la cual la miseria y la depresión de los negocios crease un ambiente de exasperación en los pueblos. Y decimos en los pueblos sabiendo lo que decimos. Porque las guerras no sólo las producen minorías insensatas, al modo del cian hitleriano, sino también las propias masas, cuando la vida de paz no les brinda ninguna satisfacción, pues no sabemos lo que será peor como personal experiencia: si una guerra catastrófica o una paz de miseria.

LOS TRABAJOS Y LOS DIAS

(Viene de pág. 4)

cial, y si, además, he sido aproximadamente eficaz en la comunicación, supongo que por lo menos, estará acreditada la sospecha de que estamos padeciendo el error—de enjuiciar la cosa rusa aplicando nuestras categorías de occidentales, y de occidentales llegados ya a la última etapa de racionalización. Agregaré que tal error, por lo menos en nosotros, uruguayos, tiene también algo de tradición a nosotros mismos. En efecto, nosotros, los uruguayos, que nos movemos con desenvoltura dentro de la fuerza irracional o supracional de lo blanco y de lo colorado, tendríamos la obligación de ser más cautos, y la posibilidad de ser más sagaces, cuando se trata de enjuiciar y valorar fuerzas que están más allá, o más acá, de la razón, sobre todo de una razón habituada a señorearse en las ciencias físico-naturales. Porque ¿quién entiende eso de lo blanco y lo colorado, fuera de nosotros mismos? ¿y quién, que no sea uno de los nuestros, puede sentirlo, no ya como una fuerza real, sino como la fuerza más importante cuando se trata de tomar una determinación política? En artículos publicados en 1927 en un diario argentino y reproducidos luego en mi libro "Al servicio de la idea socialista", recordaba que Unamuno decía no haber podido comprender nunca "lo que es eso de los blancos y los colorados en el Uruguay", y que una revista científica, francesa, al dar cuenta, en su información, de nuestra guerra civil de 1904, lo hacía en los siguientes términos: "En el Uruguay otra vez los hombres blancos están en lucha con los pieles rojas".

Ahora bien; eso, que no se puede explicar ante "el Tribunal de la Razón", es, para nosotros, la vida misma de nuestra

nacionalidad. Cabe inferir de ahí lo que sucederá con las entrañas de Rusia, que no es europea, que no ha hecho historia occidental y que es más de cien veces el Uruguay.

LOS RUSOS ACENTUAN EL EQUIVOCO POR UNA ESPECIE DE FATALIDAD MENTAL

Empero, corresponde agregar que los actuales gobernantes rusos contribuyen a mantener el equívoco. Por sus jactancias científicas ("La bomba atómica ha dejado de ser un secreto", discurso de Molotov) y por los partidos comunistas, que actúan en todos los países, se empeñan en ser nuestros prójimos; por su literatura política, de un occidentalismo tajante, se esfuerzan por parecer nuestros semejantes. Y, en tanto que actúan por comprensión, ¿para lo interno, seguramente que hasta con un lenguaje de gestos, para nosotros, se expiden por explicación y demostración, y con una dialéctica que ni la Compañía de Jesús la tenía mejor aderezada. A su vez, al tiempo que se determinan por la imponente masa de sentimientos rusos, se conducen como si fueran los únicos representantes de la sociedad universal. Seguramente que todo eso no es ni mera táctica ni puro histrionismo. Pues, es lo cierto que, para el elenco gubernamental ruso, que se formó políticamente en la ciencia social y la filosofía de Marx—y de un Marx superracionalizado por Lenin—, esa conducta pareciera ser ya una especie de fatalidad mental.

Al tiempo que procurará dar más razón de esos dichos intentaré analizar el verdadero "bollo" que, para el imperialismo norteamericano, resulta ese equívoco.

La cerveza PERFECTA!

DOBLE URUGUAY

CONSERVACION DEL COLORADO

1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 2624, 2625, 2626, 2627, 2628, 2629, 2630, 2631, 2632, 2633, 2634, 2635, 2636, 2637, 2638, 2639, 2640, 2641, 2642, 2643, 2644, 2645, 2646, 2647, 2648, 2649, 2650, 2651, 2652, 2653, 2654, 2655, 2656, 2657, 2658, 2659, 2660, 2661, 2662, 2663, 2664, 2665, 2666, 2667, 2668, 2669, 2670, 2671, 2672, 2673, 2674, 2675, 2676, 2677, 2678, 2679, 26

"SUEÑOS DORADOS"

Si éste es el producto de un viaje terrenal de Terpsicore, debe recomendarse a la empresa Columbia que procure una mayor inspiración y deje gentilmente de molestar a las musas.

sualidad y del librefista. Los motivos de risa que el film persigue están bastante alejados de la sátira con que el film comienza: tienen alguna relación con las apreturas de un departamento, y con el sueño de una casa propia, pero después consisten en que el terreno elegido queda lejos, en que no se sabe cómo llegar a él, en que no se consigue agua, en que después se inunda el terreno, en que hay que tirar la casa vieja, en que la construcción de la nueva es cosa muy cara, en que una puerta no se puede abrir, y en que los problemas personales de Mr. Grant (cosas que le dan su humor) se presentan en el empleo, cruzan con situaciones que ya eran críticas por otros cau-

● Al comienzo y al final de "VANIDAD" (Luxor, jueves 37, una ramera, agonizante en un prostíbulo que es a la vez una casa de huéspedes, cuenta a un cura la historia de su vida desde que era una muchachita buena hasta su perdición final. Conmovido por tal relato, el cura junta a la mujer con su joven amante, los casa in extremis, y la suer-

mucho de rojo y brindo, ante el que abre enormes ojos, y en el que quiere librarse de la miserable pobreza en que sufre todo el día; parece aún más cierto el juego doble y femenino con que comienza a oscilar entre su compañero y el seductor que hábilmente la soborna, donde ella elige con meditada reticencia las palabras con que podrá disimular su engaño sin llegar a mentir más que por omisión. En toda su parte central el film omite los comentarios y el subrayado de sus draxas: va enunciando sus cosas con una naturalidad

12

serio que ha dedicado sus esfuerzos a los
os franceses, ha interpretado con corrección
las obras de Couperin y Debussy. En



GUILLERMO DIAZ-PLAJA: Federico García Lorca. Estudio crítico. Buenos Aires. Editorial Guillermo Kraft Ltda. 1948. 284 págs. 10 ilustraciones.

AL excluir la biografía de Federico García Lorca de un estudio sistemático de su obra poética y dramática, no pretendía el conocido crítico español Guillermo Díaz-Plaja desconocer la íntima vinculación que puede señalarse entre la vida y la obra del genial lírico granadino. Pero prefería centrar su enfoque en la producción literaria. Esta eliminación de la anécdota permite (es cierto) una mayor concentración del análisis literario puro, pero al mismo tiempo descansa bastante la figura poética. Así, por ejemplo, Díaz-Plaja no tiene para nada en cuenta al analizar Poeta en Nueva York, cierta crisis sentimental que padeció García Lorca inmediatamente antes de su viaje a Norteamérica, y cuyas lejanas consecuencias quizá puedan rastrearse en aquel poemario. (Ver González Carbalho, Vida, obra y muerte de F. G. L. Santiago de Chile, 1938). Del mismo modo, la crítica se geometriza demasiado al no levantar nunca Díaz-Plaja una imagen viva de aquel devotísimo y disperso jugador (como lo llamara Gerardo Diego), de aquel intenso muchacho de quien escribiera Pablo Neruda: Era un relámpago físico, una energía en continua rapiereza, una alegría, un resplandor, una ternura completamente sobrehumana. Su persona era mágica y morena, y traía la felicidad; aquel estudiante-poeta o poeta-estudiante que retrata Rafael Alberti: Tenía la piel morena, rebajada por un "verde aceituna". Su cara no era alegre, aunque una larga sonrisa, transformable rápidamente en carcajada, pusiera en ella esa expresión de contagioso optimismo, de fuego desbordado, que tan perdurable recuerdo dejara, incluso en aquellos que tan sólo le vieron un instante. El aspecto total de Federico no era de gitano, sino de ese hombre oscuro, bronco y fino a la vez, que da el campo andaluz. Una descarga como de eléctrica simpatía.

La segunda parte, García Lorca y Andalucía, proyecta su poesía sobre el mundo circundante y el paisaje andaluz, y define los tres matices de la región: Sevilla — que muestra un alegre gesto sonriente —, Córdoba y Granada — coloridas y nostálgicas, melancólicas y silentes. Al mismo tiempo señala Díaz-Plaja algunos temas andaluzes en la obra lírica de Federico: caballos y toros; la vida, la sangre y la muerte, el sentimiento religioso (que quizá fuera mejor calificar de supersticioso). La tercera parte, la más extensa, está dedicada al examen de los libros poéticos: desde las primeras, trépas, prosas de Impresiones y paisajes (que Federico desechó pronto) hasta las casidas y gacelas del Diván del Tamarit, obra póstuma que publicó por vez primera el Hispanic Institute, New York, 1941. La obra dramática se estudia en la cuarta parte del libro. Díaz-Plaja no puede disimular su preferencia por el teatro de García Lorca. Al examinar sus versos no dejaba de relevar errores o señalar discrepancias. (Por ejemplo, la acusación de inhumanidad hecha al Romancero Gitano, en las páginas 157-58). En cambio, al referirse al teatro, aplaude casi todo con desmedido entusiasmo. (Ni siquiera parece advertir, por ejemplo, las durezas de obra primeriza que delatan a Mariana Pineda). En esta cuarta parte, el análisis se concentra más en los valores literarios que en los puramente teatrales de estas obras. En esta Díaz-Plaja parece seguir, dócilmente, al

un hechizo; una irresistible atmósfera de magia para envolver y aprisionar a sus auditores, se desprendían de él cuando hablaba, recitaba, representaba veloces ocurrencias teatrales, o cantaba, acompañándose al piano. Porque en todas partes García Lorca encontraba un piano: aquel poeta a quien evocara, en imagen coincidente con la de Alberti, Dámaso Alonso, en medio de una wild party neoyorkina, fascinando a todos, junto al piano; Federico se ha puesto a tocar y cantar canciones españolas. Aquella gente no sabe español ni tiene la menor idea de España. Pero es tal la fuerza de expresión, que en aquellos cerebros tan lejanos se abre la luz que no han visto nunca y en sus corazones muere el suave amargo que no han conocido. Es claro que no debe olvidarse que esta obra de Díaz-Plaja se subtitula: Estudio crítico. Y eso es precisamente lo que ofrece: un examen crítico total y riguroso de la obra del poeta granadino. Dicho examen aparece dividido en cinco grandes partes. La primera, Estética lorquiana, traza la evolución sufrida por el poeta en sus conceptos estéticos. Recoge para ello distintas declaraciones que jalonan sus años de trabajo (incluso algunas invalorable e inéditas, entresacadas de la correspondencia de Federico con sus amigos); examina los mecanismos de sus metáforas y su evolución de lo popular a lo neopopular; y concluye esta parte de su estudio afirmando que la poesía de Federico García Lorca es menor, evidentemente, con una receta especial de retórica chica, y agregando luego que el lírico se achica, por encandiladoras que nos parecen sus canciones populares, sus nanas y caprichos, no hemos de dejar de considerar estas obras, como un encandilamiento que, por doblado camino, elimina la ampulosidad y la ambición poética. Como una flor, así de perfecta y graciosa; pero así también de limitada. Tales palabras desagradarán, sin duda, a los incondicionales del poeta, aunque no dejen de tener una validez objetiva, sobre todo si se recuerda que para Díaz-Plaja poesía mayor significa épica.

El mismo Federico que afirmaba, SACHEVERELL SITWELL: audaz, en 1934: Hay que desenterrar de una vez todas esas cantinelas ineptas de que el teatro no es literatura y otras tantas. No es ni más ni menos que literatura. Una quinta y última parte está dedicada a recuperar la obra olvidada, inédita o dispersa en publicaciones ya agotadas y desaparecidas. Colabora así Díaz-Plaja en la labor emprendida por los editores de las Obras Completas y facilita al lector algunos textos valiosos, como el inquietante poema (de la extraviada serie de Sonetos del Amor Oscuro) que comienza: Tengo miedo a perder la maravilla de tus ojos de estatua, y el faceto que de noche me pone en la meñilla la solitaria rosa de tu aliento; o como la alegre leyenda de don Alhambro, publicada por vez primera en el número uno de la revista granadina Gallo, 1928. Como todo ensayo crítico, éste de Díaz-Plaja podrá ser discutido por sus valoraciones o por cierta simplificación superficial de los temas que toca. Pero no podrá discutirse ni la precisión de su método ni la solidez de su erudición. Es, actualmente y junto al ensayo de Angel del Río y al libro de Alfredo de la Guardia, el intento más ambicioso por enjuiciar una de las obras más atractivas y ricas de la literatura contemporánea.

EL C. ESTUDIANTES DE DERECHO LLAMA A CONCURSO DE ENSAYOS

- de acuerdo a las siguientes bases:
- 1º — Los ensayos sólo podrán tocar temas de las siguientes disciplinas: Derecho, Sociología, Filosofía, Literatura e Historia. Los temas, salvo los filosóficos, serán de contenido nacional o americano.
 - 2º — Se han establecido los siguientes premios:
1er. Premio: S 200 (Donado por el Dr. Eduardo J. Couture).
2º Premio: S 120
3er. Premio: S 80
 - 3º — Los trabajos no podrán exceder las 70 carillas a máquina, formato block, a dos espacios; cada carilla constará de 25 renglones. Se presentarán seis ejemplares firmados con seudónimo, adjuntándose un sobre lacrado dentro del cual conste el nombre del autor, número del carnet policial y dirección, y fuera únicamente el seudónimo.
 - 4º — Los trabajos deberán permanecer inéditos hasta que se publique el fallo del jurado.
 - 5º — El plazo de entrega se cerrará el 30 de Junio a las 12 del día, pudiendo ser entregado en el C. E. de D. (Colonia 1816) todos los días de 18 a 20 horas.
 - 6º — El Jurado deberá dictar su fallo antes del 31 de Agosto, estando facultado para recomendar la publicación de los trabajos que considere más importantes.
- JURADO**
Doctores: Antonio Grompone, Evangelio Bonilla, Arturo Ardao y Carlos Real de Azúa, y
Señores: Carlos Alberto Passos y Emir Rodríguez Monegal.
José Claudio Willman (Hijo).
Secretario de Extensión Cultural

VIDA LITERARIA

● UN TEMA MENOR... — Después de doce años de silencio y con la previa autorización de Franco, se presentó nuevamente ante un auditorio madrileño, nutrido y entusiástico, don José Ortega y Gasset para disertar sobre el monumental Study of History de Arnold J. Toynbee. Ortega declaró haber elegido dicho tema para ensayar mis dedos como un pianista, ya que Toynbee es un buen tema menor, suficientemente amplio como para servir de pretexto para... mi inclinación de siempre hacia los temas políticos y sociales. Como se ve, los doce años no mejoraron el orgullo.

Correo Literario

PARA J. B. DESMEMORIADO. — Está usted equivocado. El juicio de José Bergamín sobre Ramón Gómez de la Serna al que aludí en mi comentario de Automoribundia ("MARCHA", 28/1/1949) no fue inventado o descubierto por mí. Fue emitido por Bergamín en el Salón de Actos Públicos de la Universidad de Montevideo, en el curso de una conferencia cuyo título y sumario rezaban: Los Epígonos del 98. José Ortega y Gasset, Juan Ramón Jiménez, Gabriel Miró, Ramón Pérez de Ayala, Ramón Gómez de la Serna. El pensamiento y la poesía entre los ecos y las sombras. El Fantasma. Dicho juicio puede verse, además, impreso en el resumen que de la misma conferencia publicó C. A. Passos en El País, el 29/XII/948, página cuatro, se encuentra enteramente (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el más creador, y — lo decía sin ninguna clase de escrúpulos — el mayor poeta. De aquí se deduce (Bergamín) — había querido al amigo en el (Ramón Gómez de la Serna), y admirado al escritor. Como escritor, le parecía, de todo el grupo, el más grande, el más inventor, el más artista, el

Nuestro Pueblo Oye Música?

LAS OBRAS MAS ESCUCHADAS PERTENECEN A CHOPIN, STRAUSS Y BEETHOVEN. -- EN MUSICA POPULAR SE ENTABLO LA BATALLA ENTRE LA CUMPARSITA Y LA RASPA. -- EL TANGO Y LA MUSICA YANQUI.

Lejos de nuestro propósito el invadir la esfera del compañero de redacción que se encarga de la crítica musical.

Procuramos en esta oportunidad cumplir solamente un fin informativo, sin intentar en modo alguno el análisis de materia tan profunda y discutida como lo es la creación en el arte musical y menos aún tomar parte en el siempre renovado pleito de los que vislumbran la existencia de valores trascendentes en las expresiones populares frente a aquellos otros que, por el contrario, sólo entienden como dignas de consideración las obras que obedecen a las reglas superiores de estilo o arquitectura depurada y clásica en la realización musical.

★ No es Serio Hablar de Tango

Por lo demás, ya recibimos dura fección cierta vez que pretendimos cuestionar en este terreno. Trabajando para uno de los diarios "grandes", tomamos, en una ocasión, la inicia-



SCHUBERT

tiva de reportear a Matos Rodríguez, autor de "La Cumparsita", porque, confesamos, nos intrigaba el misterio de esta creación popular uruguaya que conquistara los públicos de los cinco continentes. En el viejo café Tupí Nambá, la entrevista se prolongó hasta la madrugada. Matos Rodríguez relató cómo concibió este tango de fama universal, en su domicilio de la calle Constituyente, cómo lo ejecutó completo, por primera vez, en el local de la Federación de Estudiantes, cómo fue estrenado en el café "La Giralda" y cómo él, su autor, presenciaba el éxito clamoroso de aquella música, durante sus viajes por distintos países de Europa. Anécdotas y emoción de la historia del viejo tango que nos condujeron hasta la calle Ituzaingó, donde, ante el vetusto edificio que albergara a la Federación de Estudiantes, Matos Rodríguez revivió el recuerdo del día en que arrancó al teclado la música que el pueblo seguiría prefiriendo, a través de muchos decenios. El reportaje no se publicó. El Secretario de Redacción dijo que el tema carecía de jerarquía para un diario serio.

No vamos a caer en falva nuevamente. Vayan cifras y estadísticas. Nada de conceder importancia a la música que señala la preferencia popular. Ya nos han dicho que es poco serio. Permitásenos, tan sólo, formular la pregunta ¿qué música gusta a nuestro pueblo?

No existe encuestas sobre la materia. A falta de las mismas, creemos de interés dar a conocer las cifras y proporciones de la música que "se le ofrece" a nuestro pueblo, suponiendo que existe en cierta medida una relación entre el número más o menos crecido de ejecuciones de una

misma composición y el agrado con que es escuchada.

La Asociación General de Autores del Uruguay lleva una buena estadística que muy pocos conocen. A la amabilidad de Francisco Roberto Foti, administrador de la institución, de Carlos Warren, sub-administrador y de Segundo Fernández Bautista, jefe de Contaduría, debemos las interesantes referencias que transcribimos a continuación.

★ 95 % Música Popular; 5 % Música Seria

La estadística, a la que únicamente escapan, desde luego, las ejecuciones que se realizan en círculos familiares y privados, señala los siguientes promedios anuales:

Bailes, locales y teatros	27.942 ejecuciones
Rádios	73.550 "
Total	101.492 ejecuciones

Las mencionadas cifras, se descomponen del siguiente modo:

	MUSICA POPULAR	MUSICA SERIA
Bailes, locales y teatros ..	26.556	1.386
Rádios	70.718	2.832
Total ...	97.274	4.218

Tales cifras traducen el siguiente cuadro de porcentajes:

	MUSICA POPULAR	MUSICA SERIA
Bailes, locales y teatros ..	95,03 %	4,97 %
Rádios	96,14 %	3,86 %
Totales ..	95,24 %	4,76 %

★ Chopin, primero; Strauss, segundo; Beethoven, tercero

Dentro del bajo promedio que alcanzan las ejecuciones de la música "seria" (óperas, operetas, sinfonías, música ligera, etc.), los compositores que cuentan con las preferencias del público en el Uruguay, de acuerdo con el número de ejecuciones, son los siguientes: Primero: Federico Chopin. Segundo: Johann Strauss. Tercero: Beethoven. Cuartos: (por su orden): Franz Liszt, Juan S. Bach, Pedro Tschaikowsky, Franz Schubert, Juan Brahms, Giuseppe Verdi y Amadeo Mozart. Quintos: (por su orden): Leopoldo J. Bizet, Félix Mendelssohn, Jorge F. Handel, Eduardo Grieg, Roberto Schumann, Giacomo Rossini y Ricardo Wagner. Sextos (por su orden): Cayetano Douzetti, Carlos M. Weber, Carlos F. Gounod, Leo Delibes, Anton Dvornak, Jacobo Offenbach y Franz Von Suppe.

★ El Tango y el Fox-Trot

La siguiente es la proporción en que se ejecutan los distintos géneros de música popular, tomando como base los de mayor difusión:

Tango	41,22 %
Fox-trot	10,83 %
Vals	8,65 %
Milonga	8,57 %
Bolero	5,41 %
Samba	5,24 %
Rumba	4,63 %
Candombe	3,23 %
Conga	2,70 %
Paso-doble	2,45 %
Corrido	2,18 %
Marcha	1,83 %
Boogie Woogie ..	1,75 %
Choro	1,31 %

★ Río de la Plata, América Latina y EE. UU.

Siempre de acuerdo con las cifras anteriormente apuntadas (y a pesar de la presión que realizan ciertas radios vinculadas a la publicidad norteamericana —agregamos nosotros— para imponer la música yanqui) predominan en nuestro ambiente las ejecuciones correspondientes a la música rioplatense y a las de los restantes países latino-americanos:

Música del Río de la Plata	
Tango	41,22 %
Vals criollo	8,65 %
Milonga	8,57 %
Candombe	3,23 % 61,67 %

Música de América Latina	
Bolero	5,41 %
Samba	5,24 %
Rumba	4,63 %
Conga	2,70 %
Paso-doble	2,45 %
Corrido	2,18 %
Marcha	1,83 %
Choro	1,31 % 25,75 %

Música Yanqui	
Fox-trot	10,83 %
Boogie Woogie ..	1,75 % 12,58 %

Además de los géneros utilizados a efectos de los cálculos precedentes, extraídos por el cronista de la estadística general de la Asociación G. de Autores, se ejecutan en nuestro medio, los siguientes: Guarasón, Catereté, Bote, Bamba, Raspa, Cumbia, Son, Afro, Porro, Bongó, Batuque, Habanera, Ranchera, Zamba Gato, Estilo, Jota, Tarantella, Maxixa, Polka, Mazurka, Schottis, etc.

★ La Cumparsita Vence a La Raspa

Tomadas en consideración las ejecuciones de las obras de todos los géneros de música, el tango "La Cumparsita" es el que se interpreta mayor número de veces. Lejos de pasar de moda, este tango, creado en 1915, supera siempre y de manera destacada a las composiciones de éxito de cada momento.

Los dirigentes de la Asociación de Autores nos aseguran que, en el presente, se libra una verdadera carrera entre La Cumparsita y La Raspa, baste este último que acapara la atención del público. Sin embargo, afirman que, una vez establecida la estadística, se impondrá también en esta oportunidad el famoso tango.

★ Los Records de 1947-48

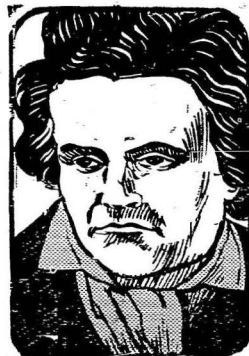
El cuadro siguiente muestra la relación de las obras más ejecutadas en los años 1947 y 1948. Tanto un año como el otro, La Cumparsita supera en un 60 % a la obra que le sigue en las listas que se incluyen a continuación:

1947
La Cumparsita (tango)
Don Juan (tango)
Desde el Alma (vals)
La Puñalada (milonga)
Papas Calientes (milonga)
Adiós Pampa Mia (tango)
El Entrerriano (tango)
El Choclo (tango)
Cobardía (bolero)
Nueve de Julio (tango)

1948
La Cumparsita (tango)
El Choclo (tango)
Nací Para Bailar (samba)
Don Juan (tango)
Desde el Alma (vals)
Los Ejes de Mi Carreta (milonga)
El Entrerriano (tango)
Con la Otra (tango)
La Puñalada (milonga)
Canaro en París (tango)

★ Los Discos Más Vendidos

En el semestre de junio a diciembre de 1948, las cifras correspondientes a las ventas de discos grabados en el Uruguay, acerca de los cuales también lleva una prolija estadística la Asociación de Autores, indica el siguiente orden preferencial:



BEETHOVEN

Desde el Alma (vals)
El Choclo (tango)
No, No y No (bolero)
Aleluia (Brasil) (samba)
Bañando Caterete (catereté)
Te Buscaré (bolero)
Serenata de Candombes (candombe)
Quién te Dijo Que Sos Lindo (tgo.)
La Puñalada (milonga)
El Amanecer (tango)
La Cumparsita (tango)
Mis Amores de Ayer (tai-go)
Para Mí No Más (bolero)
Lú rá rá (marcha)
Candombero (candombe)
Con la Otra (tango)

No dan ganas de ponerse serio en estos días veraniegos y carnavalescos, y empezar a planear un aumento de ese 5% que las estadísticas atribuyen a la difusión de la música seria; ese 5% un tanto embarazoso, que es un desnudo testimonio de nuestra arrolladora preferencia por la música bailable en todas sus agitadas formas. Por otra parte, esta nota sólo quiere mostrar estadísticas y porcentajes sin pretender amonestar a nadie porque de tardécita, entre mate y mate, en lugar de sintetizar el Sodre prefiera escuchar "otra interpretación de Carlos Gardel". Sobre todo si se considera que en aquel avergonzado 5% forman parte, presuntamente, los mismos que le pagan ochenta mil pesos a Xavier Cugat por "raspar" el piso del venerable Teatro Solís.